

UN CORAZÓN SIN DUEÑO

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2025-01-15

Texto bíblico: Mateo 12.43

⁴³ cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. ⁴⁴ entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. ⁴⁵ entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación.

Introducción

Muchas veces no somos conscientes de a quien realmente le pertenece nuestro corazón, de quien estamos enamorados realmente, quien es el dueño de nuestro corazón y cantamos lindas canciones, pero que lamentablemente son eso nada más, canciones, palabras que salen de labios para afuera pero no las meditamos ni siquiera las sentimos, solo las repetimos y nos lloramos porque la música nos provoca nostalgia, pero nada más que eso.

Por otro lado, veo muchos predicadores, cantantes, *"gente importante o influyente"* en el mundo cristiano que aparentemente son grandes siervos de Dios, y de pronto desvían, tras sus propios deleites pecaminosos, se vuelven ateos, le dan la espalda al evangelio que un día predicaron, y esa es otra señal más de que el corazón no tenía dueño, o de que más bien, Cristo nunca fue el dueño de sus corazones.

Desarrollo

Las palabras que me llaman a atención y me hacen reflexionar son: desocupada, barrida y adornada, refiriéndose a la casa, refiriéndose a la persona que fue libre de un espíritu inmundo, y aquí me nacen varias preguntas;

Si la casa estaba limpia y adornada es porque ya se hizo un trabajo, y ese trabajo fue en la vida de esa persona, ya esa casa no está vacía, porque esta adornada, entonces ¿por qué el espíritu inmundo volvió a entrar en esa persona?, y ¿con qué fue limpiada esa casa? y ¿con qué fue adornado ese corazón?

Hay varias preguntas en mi mente, y quisiera empezar con el significado bíblico de las palabras:

Desocupada: (sjolázo) vacante, sin dueño, desocupada.

Quiero empezar por esta palabra, un corazón sin dueño, que no le pertenece a nadie, que todavía no se enamorado de nadie, y por lo tanto no le he entregado su corazón a alguien, así es la condición de la persona de quien salió este espíritu inmundo, o sea que no fue a la fuerza, sino que volvió como él dice: a su casa.

Lo que me preocupa es que esta persona volvió a dejar entrar a este espíritu inmundo en su vida, entonces eso me dice también que a él si le pertenecía, ese era su dueño, ese era su señor, ese era su amor, lamentablemente.

Juan 3.19 ¹⁹ Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

¿Acaso no está diciendo la palabra que el corazón de este mundo ya tiene dueño, que su Señor son las tinieblas, aman las tinieblas, están enamorados de ellas, viven a ellas, y le entregan todo a tal punto que para ellos es un tesoro?

Marcos 10.21 Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: Una cosa te falta: ve y vende cuanto tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.

El Señor Jesús lo amó, pero el joven rico ya tenía dueño en su corazón, y se fue tras su dueño, las riquezas, el dinero, las posiciones, y la palabra de Dios dice que no se puede amar a 2 Señores porque o amas al uno o amas al otro (**Mateo 6.24**).

Juan 21:15-19 ¹⁷ Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.

Cuando Cristo resucitado le dice a Pedro: ¿Pedro me amas? ¿qué le está preguntando? ¿acaso no es esto?, Cristo le está diciendo ¿Pedro soy yo el dueño de tu vida, de tu corazón?

Juan 6.67-68 Entonces Jesús dijo a los doce discípulos: «¿Acaso también ustedes quieren irse?». Simón Pedro le respondió: «Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

Jesús les dijo que se vayan, pero ellos no se fueron, porque sabían quien es su Señor, a quien amaban, el dueño de sus corazones, ellos ya tenían dueño de su corazón.

Limpia (súro): barrer, caminar penosamente, arrastrar.

Para este hombre de quien salió el espíritu inmundo era penoso caminar con el Señor, era como una carga pesada.

En la Biblia hay un ejemplo de alguien que, debido a la dificultad de seguir a Cristo, decidió volverse atrás: **el joven rico**. Este relato se encuentra en los Evangelios, específicamente en **Mateo 19:16-22, Marcos 10:17-22 y Lucas 18:18-23**.

En la historia, un joven rico se acerca a Jesús y le pregunta qué debe hacer para heredar la vida eterna. Jesús le responde que debe guardar los mandamientos y luego le pide que venda todo lo que tiene, dé el dinero a los pobres y lo siga. El joven, al escuchar esta respuesta, se siente triste porque tiene muchas riquezas y no está dispuesto a renunciar a ellas. Debido a esto, decide irse y no seguir a Jesús.

Este ejemplo muestra cómo, para algunas personas, el costo de seguir a Cristo puede ser tan grande que prefieren dar un paso atrás en lugar de enfrentar las dificultades o sacrificios que implica seguirle de manera plena.

Adornada (*kosméo*): ordenar, poner en orden propio.

Orden a la forma del hombre no de Dios, cristiano a mi manera, lo que yo decida que es malo es malo y lo que yo decida que es bueno, es bueno, fiestas, celebraciones, borracheras adulterios, fornicación, mentiras, robo, etc.

En el mismo ejemplo del joven rico, él era bueno, pero a su manera, según su concepto, según su pensamiento, pero cuando estuvo frente a Cristo no era más que alguien atado al dinero, una pobre alma en desgracia, por eso mira tú a quien le pertenece tu corazón.

Aquí el hombre de quien salió el espíritu inmundo y el joven rico están muy relacionados, aparentemente pueden ser el mismo, es una posibilidad, pero ahora tú y yo miremos bien como estamos y a quien le perteneces.

